

# EL REPOSO DE DIOS



CARLOS ARACIL ORTS

[HTTPS://AMISTADENCRIStO.COM](https://amistadencristo.com)

[HTTPS://LAVERDADQUESALVA.COM](https://laverdadquesalva.com)

# El reposo de Dios

Carlos Aracil Orts.

Sitio Web: <https://amistadencristo.com>  
<https://laverdadquesalva.com>

E-mail: carlosorts@gmail.com

Agosto de 2026. ALICANTE (ESPAÑA)

**Las referencias bíblicas** están tomadas de la versión **Reina Valera de 1960 de la Biblia**, salvo cuando se indique expresamente otra versión. Las negrillas y los subrayados realizados al texto bíblico son nuestros.

## **El reposo de Dios**

Estudio bíblico

por

**Carlos Aracil Orts**

[www.amistadencristo.com](http://www.amistadencristo.com)

[www.laverdadquesalva.com](http://www.laverdadquesalva.com)

## **Índice**

|                                                                                   |           |
|-----------------------------------------------------------------------------------|-----------|
| <b>1. Introducción.....</b>                                                       | <b>3</b>  |
| <b>2. Argumentos bíblicos que prueban el error inicial del adventismo.....</b>    | <b>6</b>  |
| <b>3. El precepto de Dios de reposar en el séptimo día fue solo para Israel..</b> | <b>11</b> |
| <b>4. El reposo de Dios del séptimo día es símbolo de salvación en Cristo..</b>   | <b>17</b> |
| <b>5. La ley de Cristo.....</b>                                                   | <b>22</b> |
| <b>6. Conclusión.....</b>                                                         | <b>29</b> |
| <b>Referencias bibliográficas.....</b>                                            | <b>33</b> |

## El reposo de Dios

Carlos Aracil Orts

[www.amistadencristo.com](http://www.amistadencristo.com)

[www.laverdadquesalva.com](http://www.laverdadquesalva.com)

**Estudio Bíblico**

**Versión 16-08-2026**

*“Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.” (Génesis 2:3)*

*““santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre...14 porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados” (Hebreos 10:10,14)*

*“En él [Cristo Jesús] también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, (14) que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.” (Efesios 1:13,14)*

## Capítulo 1

### Introducción\*

El presente estudio bíblico tratará de encontrar el significado del pasaje del libro del Génesis (2:1-3) –Antiguo Testamento– a la luz del libro de Hebreos (4:1-16) –Nuevo Testamento–. La decisión de abordar este importante tema, que afecta a nuestra fe en la salvación en Cristo Jesús, está motivada porque, el día siete de agosto, un amigo me envió el siguiente enlace a un vídeo de YouTube, titulado *La conspiración-el descanso*:

<https://youtu.be/-Uww9WT1bvl?si=8JtBAVnXEgcSNKW4>

La portada del vídeo citado resume bien su contenido:

“A través de los siglos, reyes, papas e intelectuales han formado parte de una conspiración para ocultar una verdad. Para imponer el cambio de sábado a domingo.”

Este vídeo expone, una vez más, la obsesiva creencia adventista que pretende convencer a los cristianos de la vigencia del mandamiento del reposo sabático, como una condición para la salvación eterna. La Iglesia adventista del séptimo día, aunque ya muchos adventistas son conscientes de su error, defiende, a capa y espada, esta doctrina que la caracteriza, porque si no lo hiciera no tendría ya objeto de existir. No resulta, pues, sorprendente que, para subsistir, siga insistiendo y pretendiendo demostrar, de todas las maneras posibles, la citada vigencia del cuarto mandamiento de la Ley de las tablas de piedra –Los Diez Mandamientos– que Dios entregó a Moisés en el monte Sinaí, hacia el año 1450 a.C. (Éxodo 20: 8-11).

**Éxodo 20:8-11:** Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas **el séptimo día es reposo** para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y **reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó.**

Sin embargo, en este vídeo, el autor, o autores, del mismo ha empleado una retórica basada en unos testimonios de hermanos adventistas, y en una argumentación fundamentada en la historia de la Iglesia cristiana primitiva, citando a varios Padres de la Iglesia católica, como San Eusebio, San Ireneo, etc. (hablo de memoria, pues los 50' del vídeo que visualicé, me resultaron algo artificiosos y reiterativos). Por lo visto, la Iglesia adventista ha renunciado, en parte, a seguir repitiendo los consabidos argumentos bíblicos de antaño, porque se ha dado cuenta que no son suficientes, porque no logra convencer a algunos

incautos que todavía quedan y que, por su falta de conocimiento bíblico, se dejan engañar.

Como creyentes evangélicos, o bien protestantes como nos suelen llamar – herederos de la Reforma de Lutero– nos debemos fundamentar únicamente en la Biblia, dejando aparte todo tipo de Tradición humana, aunque sea basada en los Padres de la Iglesia primitiva.

Aunque no tiene sentido, el principal argumento bíblico de la Iglesia adventista, para sostener y predicar la universalidad del mandamiento del descanso sabático, se basa en Génesis 2:1-3:

**Génesis 2:1-3:** Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. Y acabó Dios en **el día séptimo** la obra que hizo; y **reposó el día séptimo** de toda la obra que hizo. **Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó** (Heb. 4:1-10), porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.

No es nada convincente su argumento, porque es evidente que estos textos no promulgan ningún mandamiento universal de obligado cumplimiento para toda la humanidad de todas las épocas. Por eso, entonces, debemos preguntarnos:

**¿Cuál fue el propósito de Dios al bendecir y santificar el séptimo día en ese contexto?**

**El primer propósito de Dios** –al elegir crear el mundo y todo cuanto existe en siete días– es de tipo físico, porque establece una unidad de medida del tiempo perfecta y apropiada para el desarrollo de la humanidad, que es la semana, compuesta de siete días de veinticuatro horas; y puesto que Él conoce las necesidades físicas y espirituales de sus criaturas, cuando *“reposó el día séptimo de toda la obra que hizo”* –aunque sabemos que Dios, por definición, nunca puede cansarse– nos dio el modelo más adecuado para el progreso de la humanidad, consistente en trabajar seis días y reposar un día, al menos, de cada siete.

No ponemos en duda que descansar un día de cada siete puede ser conveniente para la salud física, psíquica y espiritual de los seres humanos, especialmente cuando ese día de descanso se utilice para realizar actividades distintas del resto de la semana, y que contemplen, además del descanso físico y psíquico, una dedicación especial a hacer el bien al prójimo, y a crecer en el amor a Dios y a nuestros semejantes. Sin embargo, lo que debatimos aquí es si, en el Nuevo Pacto, todavía sigue vigente el cuarto mandamiento de la ley de Dios que exige el descanso en día sábado, o de un día a la semana, y que su transgresión fuera equiparable a la de cualquier otro de la ley de Dios.

**El segundo propósito de Dios es espiritual**, porque Él bendijo y santificó el séptimo día (Gn. 2:3); además, señala o identifica a Dios como el Creador del universo. Ahora, necesitamos averiguar cómo una medida de tiempo, un día de veinticuatro horas –el séptimo de la semana, que nada se distingue de los otros seis restantes–, podría proporcionar “bendición” y “santificación” para toda la futura humanidad que poblaría el planeta Tierra recién creado.

Los adventistas creen que de aquí procede el mandamiento de guardar el reposo en sábado, el séptimo día de la semana (Éxodo 20:8-11), el cual –sin prueba bíblica alguna– consideran que es universal, por lo que se aplicaría a la humanidad entera de todas las épocas.

Sin embargo, esta interpretación contradice la Biblia, como probaré más abajo, en profundidad, en el cuerpo del presente estudio bíblico, desarrollando los siguientes capítulos o epígrafes:

- 2. Argumentos bíblicos que prueban el error inicial del adventismo**
- 3. El precepto de Dios de reposar en el séptimo día fue solo para Israel**
- 4. El reposo de Dios del séptimo día es símbolo de salvación en Cristo**
- 5. La ley de Cristo**
- 6. Conclusión**

## Capítulo 2

### Argumentos bíblicos que prueban el error inicial del adventismo

**Primero**, el pasaje de Génesis (2:1-3), citado arriba, evidentemente, no contiene, ni enuncia, ni promulga, el mandamiento de guardar el reposo en sábado, el séptimo día de la semana; por tanto, de ningún modo puede considerarse un precepto universal de obligado cumplimiento para toda la humanidad de todas las épocas.

**Génesis 2:1-3:** Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. Y acabó Dios en **el día séptimo** la obra que hizo; y **reposó el día séptimo** de toda la obra que hizo. **Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó** (Heb. 4:1-10), porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.

**Segundo**, lo cierto es que en el libro de Génesis (Antiguo Testamento) no se vuelve a saber nada del séptimo día, hasta que pasaron unos 2.500 años desde la Creación; fue entonces cuando Dios ordenó a Moisés, poco después de liberar a Israel de la esclavitud de Egipto (c. 1450 a.C.), que transmitiera a su pueblo el mandamiento del reposo en el día séptimo (véase Éx. 16:22-35; 20:8-11; 31:1-18; Dt. 5:2-21). Y pocos meses después que el pueblo de Israel fuera liberado, Dios entregó a Moisés las “tablas de piedra”, –llamadas las “**tablas del testimonio**” (Éx. 31:18) o “**tablas del pacto**” (Dt. 9:9; cf. Heb. 9:4)–, donde Dios grabó los **Diez Mandamientos**, incluyendo, en el lugar cuarto de la primera tabla, el mandamiento de guardar el reposo sabático.

**Tercero**, la Ley de las tablas de piedra del Sinaí –**los Diez Mandamientos**– es la esencia o base del Pacto que Dios hizo con Israel –conocido como Antiguo Pacto o Primer Pacto (Heb. 9:15-22; 8:13)–. Esta Ley forma un bloque con todas las demás leyes que Dios dictó a Moisés: Leyes sobre los esclavos (Éx. 21:1-11), Leyes sobre actos de violencia (Éx. 21:12-25), Leyes sobre responsabilidades de amos y dueños (Éx. 21:26-36), Leyes sobre la restitución (Éx. 22:1-15), Leyes humanitarias (Éx. 22:16-31; 23:1-13); etc.

Los Diez Mandamientos constituyen la base del Antiguo Pacto, el cual incluye, también, las demás leyes citadas arriba. Las cuales, puesto que forman un conjunto o bloque de leyes, configuran la legislación de obligado cumplimiento del Antiguo Pacto, que no son factibles de cumplir opcionalmente unas y omitir el cumplimiento de otras, porque, como afirma el apóstol Santiago, “*cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos.*” (Stg. 2:10). Todas estas leyes, que conforman el Pentateuco –los cinco primeros

libros del Antiguo Pacto/Testamento– fueron dictadas por Dios a Moisés en el monte Sinaí, y fueron dadas exclusivamente para Israel, para formar al pueblo elegido para recibir al Mesías –Jesucristo–, y fue solo este pueblo el que se comprometió a cumplirlas (Éx. 24:3-4).

Por lo tanto, es erróneo lo que interpretan los adventistas, que extraen del Pentateuco solo lo que consideran, según su criterio, que es aplicable a los creyentes cristianos que forman parte de un Nuevo Pacto en Cristo (Mt. 26:28, Mr. 14:24; Lc. 22:20; Heb. 8:6-13; 9:15; 10:9; etc.); porque el Nuevo Pacto sustituye al Antiguo, y éste es abolido (Heb. 8:13). El primer Pacto [conocido como el Antiguo Pacto/Testamento] se fundamentaba en la Ley de los Diez Mandamientos; y el segundo Pacto o Nuevo Pacto se establece en *“la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios...”* (Heb. 9:14). Además, los cristianos están bajo la Ley de Cristo que incluye **toda Su Palabra** (1 Jn. 2:7; 3:22-24; etc.).

**1 Juan 2:7:** Hermanos, no os escribo mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo que habéis tenido desde el principio; **este mandamiento antiguo es la palabra** que habéis oído desde el principio.

**1 Juan 3:22-24:** y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él. 23 **Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado.** 24 Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado.

**Cuarto,** el Nuevo Pacto/Testamento recoge todos los principios morales de los Diez Mandamientos, excepto su cuarto mandamiento, que se refiere a guardar el reposo sabático en el día séptimo de la semana (Éx. 16:23-30; 20:8-11; 31:12-17; Dt. 5:2-21). En el instante que, en la cruz, Jesucristo expiró (Mr. 15:37; cf. Mt. 27:50-53) *“el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron; y se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron”* (Mt. 27:51-52). Esta fue la señal sobrenatural que daba por concluido el Antiguo Pacto y con él toda su legislación dejaba de estar vigente, aunque no sus principios morales o espirituales, del amor a Dios y al prójimo (véase Mt. 22:37-40). A partir de este momento, pues, no existe, para los que aceptan a Cristo como su Salvador, precepto alguno de guardar ningún día de reposo de obligado cumplimiento (Rom.14:5-9; Hch. 15:1-29; Gá. 2:16,19-21;3:2,13-29; 4:9-11; Ef. 2:15-16; Col. 2:16-17; etc.).

Por tanto, en el Nuevo Testamento no hay obligación de guardar reposo ni en el día sábado, ni en el día domingo. Cualquier cristiano, puede elegir, según su conciencia, el día que crea conveniente para congregarse con sus hermanos creyentes, *“Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo [CRISTO] en medio de ellos.”* (Mateo 18:20; cf. Rom. 14: 5-9).

**Romanos 14:5-9:** Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días. **Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente.** 6 El que hace caso del día, lo hace para el Señor; y el que no hace caso del día, para

el Señor no lo hace. El que come, para el Señor come, porque da gracias a Dios; y el que no come, para el Señor no come, y da gracias a Dios. 7 Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí. 8 Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos. 9 Porque Cristo para esto murió y resucitó, y volvió a vivir, para ser Señor así de los muertos como de los que viven.

**Quinto**, el cuarto mandamiento, incluido en la ley de las tablas de piedra del Sinaí, que se refiere a guardar el reposo sabático, en el día séptimo de la semana (Éx. 16:23-30; 20:8-11; 31:12-17; Dt. 5:2-21), nunca fue preceptivo para los cristianos, porque Dios se dirigió exclusivamente a su pueblo Israel para declararles: *“Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó.”* (Éx. 31:17; cf. Dt. 5:2-4).

**Deuteronomio 5:2-4:** Jehová nuestro **Dios hizo pacto** con nosotros en Horeb. **3 No con nuestros padres hizo Jehová este pacto**, sino **con nosotros todos los que estamos aquí hoy vivos.** 4 Cara a cara habló Jehová con vosotros en el monte de en medio del fuego.

El guardar el reposo en el día séptimo, dado exclusivamente a los israelitas, era símbolo de “entrar en el reposo de Dios” por medio de la fe en el Mesías. Por eso, no es aplicable para los creyentes del Nuevo Pacto/Testamento, porque el citado símbolo veterotestamentario, se hace realidad, es decir, se ha cumplido con la vida, muerte y resurrección de Jesucristo; por tanto, cuando, por medio de la fe, nos convertimos a Cristo, entonces, *“los que hemos creído entramos en el reposo [de Dios], del día séptimo de la Creación, que se extiende eternamente* (Heb. 4:3pp); *“Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas.(cf. Gn.2:2) 11 Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia.”* (Heb. 4:10-11).

**Sexto**, *“Dios bendijo al día séptimo, y lo santificó* (cf. Heb. 4:1-10), *porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación”* (Gn. 2:3). Solo podemos averiguar el significado de este texto (Gn. 2:3), cuando permitimos que sea el Nuevo Testamento el que lo interprete; y esa interpretación aparece claramente en el libro de Hebreos (4:4-11). Obviamente, **el reposo de Dios** en el día séptimo de la semana de la Creación no puede limitarse literalmente a un solo día, porque dicho reposo se extiende desde el principio de Su Creación hasta el infinito de la eternidad. Además, el reposo de Dios no consiste en no trabajar, porque Jesús les dijo a los judíos de su tiempo: *“Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo”* (Juan 5:17). Y **entrar en el citado reposo implica bendición y santidad**, *“sin la cual nadie verá al Señor”* (Heb. 12:14úp). Y ambas se nos otorgan cuando recibimos por fe a Cristo como nuestro Salvador (Gn. 22:18; cf. Gá.3:16; Heb. 10:10,14).

**Génesis 22:18:** En **tu simiente** [la descendencia de Abraham] serán **benditas** todas las naciones de la tierra, (cf. Hch. 3:25; Gá. 3:16 úp) por cuanto obedeciste a mi voz.

**Gálatas 3:14,16:** para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos **la promesa del Espíritu**. [...] 16 Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a **su simiente**. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a **tu simiente**, (cf. Gn. 22:18) **la cual es Cristo**.

**Séptimo**, por tanto, entrar en el reposo de Dios en el día séptimo, no consiste en guardar el día sábado del cuarto mandamiento de la Ley de los Diez Mandamientos, sino en obtener bendición y santificación mediante el Único que puede otorgarlas que es Cristo Jesús, el Hijo de Dios, consustancial con el Padre, es decir, de su misma naturaleza, porque *“Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos.”* (Gá. 4:4-5).

Los textos que transcribo a continuación, muestran el proceso de salvación, mediante la fe en el Hijo de Dios, que con su sacrificio vicario hizo la voluntad del Padre, quitando el primer Pacto –Antiguo Pacto– y estableciendo el segundo/último Pacto o Nuevo Pacto/Pacto eterno (Heb. 13:20); consiguiendo con ello que los creyentes sean *“santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre...14 porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados”* (Heb. 10:10, 14). Veamos ahora el pasaje completo:

*“[...] He aquí que vengo [Cristo, el Hijo de Dios se dirige al Padre], oh Dios, **para hacer tu voluntad**; quita lo primero [el Antiguo Pacto o Primer Pacto], para establecer esto último [el Nuevo Pacto o Segundo Pacto/Pacto Eterno].”* (Heb. 10:9)

***“En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre. 11 Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; 12 pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, 13 de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies; 14 porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados. 15 Y nos atestigua lo mismo el Espíritu Santo; porque después de haber dicho:***

*16 Este es el pacto que haré con ellos Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones [obra del Espíritu Santo que nos regenera, y nos hace capaces de amar (véase Ez. 11:19; 36:26; 18:31)], Y en sus mentes las escribiré, 17 añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones.*

*18 Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por el pecado. 19 Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, 20 por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne [véase Jn. 14:6: Jesús es el camino al Padre], 21 y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, 22 acerquémonos con corazón sincero,*

*en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. 23 Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. 24 Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; 25 no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca. (Heb. 10: 10-25)*

**Octavo**, el primer error de considerar el mandamiento del reposo en día sábado aplicable a los cristianos trajo consigo otras falsas interpretaciones, como la que describo abajo:

### **La marca de la bestia y el sello de Dios (Apocalipsis 13:14-18; 7:3)**

Ahora veremos como el primer error de considerar el mandamiento del reposo en día sábado aplicable a los cristianos trajo consigo otras falsas interpretaciones. La primera de ellas es que, según los adventistas, **la “marca de la bestia”** consiste en guardar el reposo del mandamiento en el día domingo, en lugar del sábado que es cuando Dios lo promulgó en el Sinaí, hace unos 3.500 años. Pero, esa marca no será una realidad hasta que los gobiernos mundiales dicten una ley que imponga la cesación de toda obra secular en domingo, y a todos los que la desobedezcan se les recortarán las libertades más básicas, como las de “comprar” y “vender” (Apocalipsis 13:17). Evidentemente esta interpretación es totalmente absurda, porque parte de creer que el cuarto mandamiento que ordena el reposo en día sábado es una ley vigente y que Dios la sigue exigiendo a toda la humanidad como prueba de fidelidad a Él. Por lo tanto, los adventistas deberían no temer que, en el futuro, los gobiernos legislen leyes dominicales que impliquen que ellos serán perseguidos si no las cumplen.

En contraposición a la marca de la bestia está **el “sello de Dios”** que recibirán todos los que sean capaces de obedecer a Dios antes que a los hombres (Hechos 4:19). Es decir, todos los que a pesar de la persecución civil apoyada por la bestia y su imagen (Apocalipsis 13:8,11-16) que se resistan a recibir la marca de la bestia guardando el reposo en día domingo, y cumpliendo con el reposo sabático recibirán el sello de Dios. Creo que esta interpretación no necesita comentarios. Y por si alguna duda pudiera quedar, la Biblia la esclarece con rotundidad: el sello de Dios es recibir el Espíritu Santo de la promesa (Efesios 1:13) y de ninguna manera cumplir con un mandamiento de reposar en sábado que nunca ha existido para el pueblo gentil y cristiano.

**Efesios 1:13,14:** En él [Cristo Jesús] también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, **fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa**, (14) que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.

## Capítulo 3

### El precepto de Dios de reposar en el séptimo día fue solo para Israel

Como hemos podido comprobar en lo que antecede, Dios no instituyó el reposo del sábado como un mandamiento al final de la semana de la Creación (en Génesis 2: 2,3), sino que, por el contrario, lo estableció unos 2500 años más tarde, pocos meses después de que los israelitas fueran librados de la esclavitud de Egipto (c. 1500 a.C.); y en el libro del Éxodo (16:4-32) se nos relata, que pocos meses antes de la promulgación de la Ley del Sinaí, Dios les envía el “maná” –símbolo de Cristo, el Pan de Vida (Jn. 6:48), *“el Pan vivo que descendió del cielo”* (Jn. 6:50-51)– como elemento pedagógico para que Israel aprendiera la obediencia en lo que más tarde se convertiría, no sólo en el cuarto mandamiento del Decálogo (Éxodo 20:1-17) sino también en la señal del pacto (Éxodo 31:12-17).

Jesucristo aclaró que el propósito fundamental por lo que fue legislado el reposo en sábado, fue para beneficio del hombre, pero no el hombre para el sábado (Marcos 2:27) –como hacen algunos “entusiastas del reposo sabático”. Dios bendijo y santificó el día séptimo en Génesis 2:2-3, porque, entre Sus propósitos estaba el fundamentar la ley sabática del Sinaí (véase Éxodo 20:8-11; Dt. 5:12-15: etc.).

**Éxodo 20:8-11:** Acuérdate del día de reposo para santificarlo. (9) Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; (10) mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. (11) **Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó.**

Los israelitas necesitaban saber que su Dios, no era como el de las naciones circundantes –dioses falsos, simplemente ídolos– sino que era el Creador de todo, de ahí que, al reposar en este día, les recordaría, **en primer lugar**, que su Dios era el Creador. Por eso lo bendijo y lo santificó Dios, que significa ponerlo aparte para uso sagrado.

**En segundo lugar**, Él también lo dio como señal de Pacto entre Dios y Su pueblo Israel (Éxodo 31:17).

**Éxodo 31:12-17:** Habló además Jehová a Moisés, diciendo: (13) Tú hablarás a los hijos de Israel, diciendo: En verdad vosotros guardaréis mis días de reposo;

porque es señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico. (14) Así que guardaréis el día de reposo, porque santo es a vosotros; el que lo profanare, de cierto morirá; porque cualquiera que hiciere obra alguna en él, aquella persona será cortada de en medio de su pueblo. (15) **Seis días se trabajará, mas el día séptimo es día de reposo consagrado a Jehová; cualquiera que trabaje en el día de reposo, ciertamente morirá.** (16) Guardarán, pues, el día de reposo[e] los hijos de Israel, celebrándolo por sus generaciones por pacto perpetuo. (17) Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó.

El mandamiento de reposar el sábado, que no pertenece a la ley moral natural, nunca ha estado vigente para los gentiles ni para el mundo cristiano en general. Porque, para el correcto cumplimiento del mismo, Dios ordenó ciertas prescripciones o reglamentaciones de obligado cumplimiento, que al ser inviables de cumplir en la actualidad, solo pudieron estar dirigidas a su pueblo de Israel, como, por ejemplo:

- Abstenerse absolutamente de todo tipo de trabajo secular durante las veinticuatro horas de ese día, el séptimo de la semana (Éxodo 20:8-11; 35:2,3; 31:12-17; Deuteronomio 5:12-15). Con la particularidad que el inicio y fin de ese día nunca son fijos, puesto que varían a lo largo de todo el año al ajustarse a la luz solar. Pues los límites de los días en la Biblia se establecen de puesta de sol a puesta de sol. Por tanto, el reposo “absoluto” que se exige a los fieles adventistas es que abandonen todo lo que están haciendo que sea secular desde la hora de iniciar el reposo sabático, a la puesta de sol del viernes, hasta el fin del sábado de tarde, con la puesta de sol, ni un minuto antes ni después.

**Éxodo 35:2,3:** Seis días se trabajará, mas el día séptimo os será santo, día de reposo para Jehová; cualquiera que en él hiciere trabajo alguno, morirá. 3 No encenderéis fuego en ninguna de vuestras moradas en el día de reposo.

- Asuntos seculares como vender o comprar, preparar las comidas o hacer fuego, viajar, etc., de acuerdo a la ley de Dios del Antiguo Testamento estaban totalmente prohibidos durante todas las horas del sábado.

**Números 15:32-35:** Estando los hijos de Israel en el desierto, hallaron a un hombre que recogía leña en día de reposo. 33 Y los que le hallaron recogiendo leña, lo trajeron a Moisés y a Aarón, y a toda la congregación; 34 y lo pusieron en la cárcel, porque no estaba declarado qué se le había de hacer. 35 Y Jehová dijo a Moisés: **Irremisiblemente muera aquel hombre;** apedréelo toda la congregación fuera del campamento. 36 Entonces lo sacó la congregación fuera del campamento, y lo apedrearon, y murió, como Jehová mandó a Moisés.”

Aunque la Iglesia adventista se toma muy en serio el mandamiento de cumplir el reposo sabático, de acuerdo a algunas enseñanzas del Antiguo Testamento, que yo sepa, nunca obedeció a Dios hasta el extremo de apedrear a nadie por el

mero hecho de no guardar este reposo. Faltaría más. Perdonadme la ironía. La pena máxima a la que se exponen los transgresores habituales del reposo sabático es a ser expulsados como miembros de la iglesia.

Durante mi permanencia en la Iglesia adventista escuché sermones culpabilizantes, en los que se nos amonestaba por hurtar tiempo al día sábado, y de hacer obra no adecuada para ese día, pocos minutos después de ponerse el sol, en un día viernes; lo cual podía suceder en los meses invernales cerca de las seis de la tarde. O por pasear por la ciudad, viendo los escaparates de las tiendas desde fuera, poco antes de finalizar el sábado. Para no transgredir el mandamiento, esa actividad, o cualquier otra secular, no puede realizarse durante las horas nocturnas del viernes, ni, naturalmente, en las horas del día solar del sábado. La prohibición de no trabajar en sábado, ni hacer ninguna obra secular, se dificulta en extremo en los meses invernales, al tener que acortar la jornada laborable del viernes. Hay que abandonar el puesto de trabajo, antes que oscurezca, lo que ocurre muchos viernes invernales antes de la seis de la tarde. Por tanto, los adventistas, se encuentran con graves problemas de conciencia para respetar inexcusablemente y estrictamente los límites horarios del sábado, de puesta de sol del viernes a puesta de sol del sábado, pues de lo contrario sus conciencias les acusarán de haber cometido pecado, y se exponen a ser expulsados como miembros de iglesia.

**El tercer propósito de Dios –para ordenar a Israel que guardase el reposo sabático–** fue para que su pueblo nunca olvidara: *“que fuiste siervo en tierra de Egipto, y que Jehová tu Dios te sacó de allá con mano fuerte y brazo extendido; por lo cual Jehová tu Dios te ha mandado que guardes el día de reposo”* (Deuteronomio 5:15).

**Deuteronomio 5:12-15:** Guardarás el día de reposo para santificarlo, como Jehová tu Dios te ha mandado. (13) Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; (14) mas el séptimo día es reposo a Jehová tu Dios; ninguna obra harás tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ningún animal tuyo, ni el extranjero que está dentro de tus puertas, para que descanse tu siervo y tu sierva como tú. (15) **Acuérdate que fuiste siervo en tierra de Egipto, y que Jehová tu Dios te sacó de allá con mano fuerte y brazo extendido; por lo cual Jehová tu Dios te ha mandado que guardes el día de reposo.**

**En cuarto lugar**, Dios bendijo y santificó el séptimo día porque el reposo de este día simbolizaría entrar en el reposo de Dios, que significa no confiar en nuestras propias obras o en las de la ley, sino en la obra y los méritos de Cristo; es decir, **descansar en Cristo y en Su obra es la Buena Nueva de salvación**, y esto es lo que significa, figuradamente, entrar en el reposo de Dios del séptimo día. Y esto es lo que la Palabra de Dios nos está diciendo en Hebreos 3:17-19 y 4:1-13.

## ¿Por qué el Nuevo Pacto en Cristo no recoge el citado cuarto mandamiento de la Ley de los Diez Mandamientos del Sinaí?

La ley del Sinaí o de los Diez Mandamientos, es la base del Antiguo Pacto, y forma parte del sistema de leyes llamado la Torah, que conforma el Pentateuco. Este Pacto está vinculado únicamente con el pueblo de Israel antiguo. Esto quiere decir que jamás los llamados gentiles, y luego los cristianos tuvieron nada que ver con el citado Pacto.

El Antiguo Pacto estuvo vigente hasta la muerte de Cristo (Heb. 8:13) – recordemos que en ese instante “...*el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo...*” (Mt. 27:51), indicando simbólicamente que el sistema de la Ley Antigua dejaba de estar vigente (véase Lc. 16:16-17);

**Lucas 16:16-17:** La ley y los profetas eran hasta Juan; desde entonces el reino de Dios es anunciado, y todos se esfuerzan por entrar en él. 17 Pero más fácil es que pasen el cielo y la tierra, que se frustré una tilde de la ley.

Observemos que la Biblia se refiere al Antiguo Testamento citándolo de distintas maneras, como, por ejemplo, “**la Ley y los profetas**” (Mt.5:17; cf. Lc. 16:16-17), “**la Ley de Moisés, los profetas y los salmos**” (Lc. 24:44), o bien **la Escritura**.

Por tanto, a partir de la muerte de Cristo en la cruz, se inicia la dispensación del Nuevo Pacto en Cristo (Lc. 22:20; Jer. 31:31-34; cf. Heb. 8:7-12; 10-18); y toda la letra de la legislación del Antiguo Pacto, la llamada Ley de Moisés, pierde su razón de ser y se abroga, aunque todos sus principios morales, puesto que pertenecen a la ley eterna del amor (Mt. 22:35-40), se recogen en el Nuevo Testamento, aunque perfeccionados ampliados y espiritualizados, a los que se añaden muchos mandamientos morales, que el sencillo Decálogo estaba muy lejos de contemplar, de los cuales, citamos, de momento, solo los siguientes, como, por ejemplo:

**Mateo 5:43-47:** Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. (44) Pero yo os digo: **Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen;** (45) para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos. (46) Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? (47) Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles?

**Mateo 5:48:** **Sed, pues, vosotros perfectos,** como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.

Jesús –aun estando bajo las leyes del Antiguo Pacto, lo que implicaba que seguía vigente todo el reglamento ritual para la observación del sábado– no tuvo reparos, dada su autoridad como **Señor del Shabbat** (Mt. 12:8; Mr. 2:28; Lc. 6:5), en comenzar a quitar al reposo sabático toda la carga ritual que poseía, pues Él tenía que preparar al pueblo para su gradual desaparición del citado

mandamiento. El reposo sabático, pues, dejaría de tener vigencia a la entrada del Nuevo Pacto, cuando se consumara su muerte expiatoria en la cruz. En ese momento el reposo sabático, al prefigurar el descanso de todas nuestras obras para la salvación, que sólo se fundamenta en los méritos y obra de Cristo, deja de tener sentido. Y de ahí en adelante, se obtiene el reposo, no observando un día sino depositando nuestra confianza en el Salvador. Por eso Jesús afirma que su “...*Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo...*” (Juan 5:17). Deducimos, pues, de estos textos, que también, Dios, el Padre, acabada su labor creadora, sigue inmerso en otras actividades, como, por ejemplo, las de gobernador y Juez soberano de este mundo.

*“Y por esta causa los judíos perseguían a Jesús, y procuraban matarle, porque hacía estas cosas en el día de reposo. 17 Y Jesús les respondió: **Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo.** 18 Por esto los judíos aun más procuraban matarle, **porque no sólo quebrantaba el día de reposo,** sino que también decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios.”* (Juan 5: 16-18)

A continuación, transcribimos los textos que se relacionan con esta cuestión, y observaremos que Jesús no confirma el reposo del séptimo día como un mandamiento, como estaba legislado en el Antiguo Pacto. Por el contrario, Él se limita a ratificar la bondad del reposo sabático para los seres humanos, pero, en ningún caso, establece el “shabbat” como una obligación para todo creyente.

**Mateo 12: 5-8:** ¿O no habéis leído en la ley, cómo en el día de reposo los sacerdotes en el templo profanan el día de reposo, y son sin culpa? 6 Pues os digo que uno mayor que el templo está aquí. 7 Y si supieseis qué significa: Misericordia quiero, y no sacrificio, no condenaríais a los inocentes; 8 **porque el Hijo del Hombre es Señor del día de reposo.**

**Marcos 2:27, 28:** También les dijo: **El día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo.** 28 Por tanto, el Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo.

**Lucas 6:5:** Y les decía: El Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo.”

En los textos citados arriba, además de recalcar la autoridad de Jesús sobre el sábado, como no podía ser de otra forma, puesto que Él mismo es Dios, “...*todo fue creado por medio de Él y para Él*” (Colosenses 1:16, úp.), también nos expresan que “*el día de reposo fue hecho por causa del hombre*” (Marcos 2:27). ¿Qué quiere decir esto? No parece muy difícil deducirlo: para los seres humanos es bueno reposar de las obras de los días de trabajo, al menos, un día de cada siete, y recordar que Dios es el Creador.

En los textos que anteceden tampoco podemos deducir ningún mandamiento para reposar en sábado. Sólo que el reposo del sábado es necesario –no como un mandamiento moral– para *el hombre* y cumple su misión simbólica de prefigurar el descanso de todas nuestras obras en Cristo, incluso en el sentido que reposar un día de cada siete es muy conveniente para la salud física, psíquica y espiritual, esto último siempre que el tiempo se dedique a Dios con fe, y a hacer el bien al prójimo.

Por eso, Cristo nos dice *“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. (29) llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallareis descanso para vuestras almas;(30) porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga. (Mateo 11: 28-30).* Luego nuestro reposo no está en observar un determinado día, ya sea sábado o domingo sino en confiar en la salvación obtenida por Jesús en el Calvario.

**Descansar en Cristo y en Su obra es la Buena Nueva de Salvación**, y esto es lo que significa, figuradamente, **entrar en el reposo de Dios del séptimo día**. Y esto es lo que la Palabra de Dios nos está diciendo en Hebreos 3:17-19 y 4:1-13, como demuestra lo que antecede.

## Capítulo 4

### 4. El reposo de Dios del séptimo día es símbolo de la salvación en Cristo

¿Cuál es el reposo de Dios que no pudo alcanzar Israel y que se nos insta a que entremos nosotros? (Heb. 4:1-3)

**Hebreos 4:1-3** Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado. 2 Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron. 3 Pero los que hemos creído entramos en el reposo, de la manera que dijo: “Por tanto, juré en mi ira, No entrarán en mi reposo; aunque las obras tuyas estaban acabadas desde la fundación del mundo.

¿Es la Tierra prometida, la nueva Jerusalén, el Paraíso, o simplemente significa creer en Jesús como nuestro salvador personal, o ambas cosas a la vez?

Lo que deduzco de estos textos, es que **entrar en el reposo de Dios** es sinónimo de **entrar en la salvación** que viene por oír con fe el Evangelio, *la buena nueva de la palabra de Dios*. Por eso el autor del libro de Hebreos afirma: **“Pero los que hemos creído entramos en el reposo”**.

Luego entrar en el reposo o descanso de Dios no consiste en observar “el Sabbat”, o en reposar o descansar de nuestro trabajo diario un determinado día a la semana, sino en creer y obedecer *“la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación”* (Efesios 1:13,14). Pero sigamos los razonamientos de Hebreos 4: 4-11:

**Hebreos 4:4-11** Porque en cierto lugar dijo así del séptimo día: Y reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día. 5 Y otra vez aquí: No entrarán en mi reposo. 6 Por lo tanto, puesto que falta que algunos entren en él, y aquellos a quienes primero se les anunció la buena nueva no entraron por causa de desobediencia, 7 otra vez determina un día: Hoy, diciendo después de tanto tiempo, por medio de David, como se dijo:

Si oyereis hoy su voz,  
No endurezcáis vuestros corazones.

8 Porque si Josué les hubiera dado el reposo, no hablaría después de otro día. 9 Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios. 10 Porque el que ha

**entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas.**

11 Procuremos, pues, **entrar en aquel reposo**, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia.”

Este pasaje nos da otra clave de interpretación; porque averiguamos que todos los seres humanos necesitan entrar en **“el reposo de Dios”**, si quieren recibir la salvación eterna. Pero aquí se refiere concretamente a algunos que no entrarán en su reposo. Por tanto, entrar en **“Su reposo”**, en este contexto, es símbolo de **salvación eterna**; por ello, se nos exhorta a **“entrar en su reposo”**, mientras permanezca **“la promesa”**, es decir, mientras el Espíritu Santo esté convenciendo **“al mundo de pecado, de justicia y de juicio”** (Jn. 16:8), u obrando en los corazones humanos para convencerles.

El Antiguo Testamento solo lo entenderemos completamente desde el cumplimiento de sus promesas en el Nuevo Testamento, con la vida, muerte y resurrección de Cristo Jesús; porque muchos símbolos del Primer Pacto/Antiguo Pacto son **sombra y figura de la realidad que es Cristo Jesús** (Col. 2:16-17; Heb. 8:1-7; 10:1; etc.), cuya vida, muerte y resurrección es el cumplimiento de todas las promesas y de gran parte de sus profecías.

**Colosenses 2:16-17:** Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, 17 **todo lo cual es sombra de lo que ha de venir;** pero **el cuerpo es de Cristo.**

**Hebreos 8:1-7:** Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote [Cristo Jesús], el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, 2 ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre. 3 Porque todo sumo sacerdote está constituido para presentar ofrendas y sacrificios; por lo cual es necesario que también éste tenga algo que ofrecer. 4 Así que, si estuviese sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo aún sacerdotes que presentan las ofrendas según la ley; **5 los cuales sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales,** como se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el tabernáculo, diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte. 6 Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo [el de Cristo], cuanto es **mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas.** 7 Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto, ciertamente no se hubiera procurado lugar para el segundo [el segundo pacto –o Nuevo Pacto– sustituye al primer Pacto o Antiguo Pacto.

**Hebreos 10:1-7:** Porque **la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas,** nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan. [...] 5 Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; Mas me preparaste cuerpo. 6 Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron. 7 Entonces dije: He aquí que vengo [Cristo}, oh Dios, para hacer tu voluntad, Como en el rollo del libro está escrito de mí. (Sal. 40:6-8).

**Hebreos 10:10-12,14-23:** En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre. 11 Y ciertamente

todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados;(B) 12 pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, [...] 14 porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados. 15 Y nos atestigua lo mismo el Espíritu Santo; porque después de haber dicho: 16 Este es el pacto que haré con ellos Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, Y en sus mentes las escribiré,(Jer. 31:33) 17 añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones.(Jer- 31:34) 18 Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por el pecado. 19 Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, 20 por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, 21 y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, 22 acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones(F) de mala conciencia, [...] 23 Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió.

Hebreos 4:4 es un texto clave, porque relaciona claramente el reposo de Dios de todas sus obras, en el séptimo día, con el que experimentan los creyentes cuando entran en ese reposo que ha inaugurado Jesucristo *“mediante la ofrenda de su cuerpo hecha una vez para siempre.”* (Hebreos 10:10 úp). *“Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.”* (Hebreos 10:14). *“Este es el pacto que haré con ellos...(17) añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones.”* (Hebreos 10:16 pp., 17).

Ahora tenemos libre acceso para entrar al *“Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo.”* (Hebreos 10:19 úp). Ha sido abierto, pues, *“el camino nuevo y vivo”* a través de su sacrificio expiatorio (Hebreos 10:20). [El Padre] *“nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, (14) en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.”* (Colosenses 1:13, 14).

San Pablo declara que desde el momento que depositamos nuestra confianza en la redención de nuestros pecados efectuada por Jesucristo, somos trasladados al reino de su amado Hijo. Utiliza el participio pasado del verbo, indicando que es algo ya conseguido, alcanzado en el pasado. Por tanto, cuando creímos, y depositamos nuestra confianza en Cristo como nuestro Salvador, fuimos trasladados a su reino. Si somos capaces de creerlo, esto es lo que significa entrar en el reposo del séptimo día de Dios, obtenido gracias a la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte.

*“Temamos, pues, no sea que, permaneciendo aún la promesa de **entrar en su reposo**, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado. 2 Porque también a nosotros se nos ha anunciado **la buena nueva** como a ellos; **pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron.**”* (Hebreos 4:1-2).

Por tanto, la salvación eterna es por medio de la fe en Cristo (Ef. 2:8), y *“la fe es por el oír, y el oír, por la Palabra de Dios”* (Rom. 10:17). Por eso, cuando el carcelero de Filipos hizo la pregunta *“¿Qué debo hacer para ser salvo?”*, Pablo y Silas le dijeron: *“Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.”* (Hechos 16:30,31).

**La condición para salvarse es “creer en el Señor Jesucristo” (Hch. 16:31), lo que equivale a “entrar en el reposo de Dios”.**

*“Pero los que hemos creído entramos en el reposo, de la manera que dijo: Por tanto, juré en mi ira, No entrarán en mi reposo;(cf. Sal. 95:7-11) aunque las obras tuyas estaban acabadas desde la fundación del mundo” (Hebreos 4:3)*

**Salmos 95:7-11:** Porque él es nuestro Dios; Nosotros el pueblo de su prado, y ovejas de su mano. Si oyereis hoy su voz, 8 No endurezcáis vuestro corazón (cf. Heb. 4:7), como en Meriba, Como en el día de Masah en el desierto, 9 Donde me tentaron vuestros padres, Me probaron, y vieron mis obras. 10 Cuarenta años estuve disgustado con la nación, Y dije: Pueblo es que divaga de corazón, Y no han conocido mis caminos. 11 Por tanto, juré en mi furor **Que no entrarían en mi reposo.**

**“Entrar en su reposo”** no es guardar el reposo sabático como creen los adventistas, y algunas otras denominaciones más sectarias aún. El grave error del adventismo del séptimo día es creer que Dios demanda a los cristianos guardar el reposo sabático, como señal de obediencia y reconocimiento a Dios como Creador (véase Éx. 31:12-17).

**¿Quiénes son los que “no entrarán en Su reposo”? ¿Por qué causa?**

*“Por lo tanto, puesto que falta que algunos entren en él [reposo], y aquellos a quienes primero se les anunció **la buena nueva** no entraron **por causa de desobediencia**, (Heb. 4:6)*

*“Aquellos a quienes primero se les anunció **la buena nueva** [es decir, el **Evanglio**] fueron los israelitas que recibieron la predicación de Jesucristo y de sus discípulos, y que le rechazaron, y por eso Jerusalén con su maravilloso Templo fueron destruidos en el año 70 d.C., y **no entraron** [al reposo de Dios] **“por causa de desobediencia”**.”*

**“Hoy” sigue siendo tiempo de salvación eterna para los que depositan su fe en Jesucristo, Salvador del mundo.**

*“Otra vez determina un día: **Hoy**, diciendo después de tanto tiempo, por medio de David, como se dijo: Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestros corazones”. (Heb. 4:6-7;cf. Sal 95:7-8)*

El reposo sabático es un símbolo del reposo de Dios por medio de la fe en Cristo.

*“El que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las tuyas. (Heb. 4:8-11; cf. Gn. 2:2)*

*8“Porque si Josué les hubiera dado el reposo, no hablaría después de otro día. 9 Por tanto, **queda un reposo para el pueblo de Dios**. 10 Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las tuyas. (Heb. 4:8-11; cf. Gn. 2:2)*

*“Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia.” (Heb. 4:11)*

## Capítulo 5

### La ley de Cristo

¿Cuáles son los mandamientos de Jesús o La ley de Cristo (1 Co. 9:20,21; cf. Gá. 6:1-2)?

**1 Corintios 9:20-21:** Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley; 21 a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley (no estando yo sin ley de Dios, sino **bajo la ley de Cristo**), para ganar a los que están sin ley.

**Gálatas 6:1-2:** Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. 2 Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así **la ley de Cristo**.

Los adventistas identifican o confunden los mandamientos de Jesús con los Diez mandamientos del Antiguo Pacto. Admito que, Jesús, Dios el Hijo, antes de su encarnación como hombre, fue el que reveló su ley al pueblo de Israel. Toda la Revelación procede tanto del Padre, del Hijo, como del Espíritu Santo. Pero Jesús encarnado nos dio Su Palabra, y ésta son los mandamientos del Nuevo Pacto, que son distintos a la ley del Sinaí que Él mismo promulgó y dio exclusivamente a su pueblo Israel. Él, ahora, añade Su Palabra del Nuevo Pacto, que es ley para todo creyente cristiano. El Nuevo Pacto no se basa en la ley del Sinaí sino en la Palabra y obra, vida y muerte de Jesús.

Cuando los guardadores de la Ley del Sinaí de las tablas de piedra, leen, por ejemplo, los siguientes textos del Evangelio de San Juan, que son palabras de Jesús, los identifican exclusivamente con la Ley de los Diez Mandamientos:

**Juan 14:15:** Si me amáis, guardad mis mandamientos.

**Juan 14:21:** El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.

**Juan 15:10:** Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.

**2 Juan 1:6:** Y este es el amor, que andemos según sus mandamientos. Este es el mandamiento: que andéis en amor, como vosotros habéis oído desde el principio.

No solo son los adventistas, sino muchos creyentes de otras denominaciones, cuando leen la palabra “mandamientos” en los Evangelios la asocian enseguida con la ley del Sinaí o Diez mandamientos del Antiguo Pacto. Para dichos

creyentes parece que los únicos mandamientos que existan sean los de la ley del Antiguo Pacto. Pero eso no se ajusta a la verdad; lo que, más abajo, trataremos de probar con la Palabra de Dios. Para averiguar a qué mandamientos se está refiriendo nuestro Señor Jesús, basta con leer el contexto de los citados pasajes y veremos que en ningún caso se está refiriendo a la ley de Moisés sino a la nueva ley revelada en el Nuevo Testamento.

Por otro lado, Jesús, en todos estos textos, vincula “mandamientos” con “amor”. Él nos dice que el amor que le debemos se demuestra guardando sus mandamientos (Juan 14:15,21). Lo que significa que nuestra obediencia a Dios no proviene de vencer, mediante actos voluntariosos, las inclinaciones pecaminosas de nuestro corazón carnal, para de esta manera tratar de cumplir la exigencia externa o interna de Sus mandamientos o leyes; sino que procede de un corazón renovado en el que mora el Espíritu de Cristo, cuyo fruto es el amor (Ezequiel 36:26,27; Gálatas 5:22; Romanos 8:9). El cumplimiento de la ley es el amor (Romanos 13:10; Gálatas 5:14).

**Ezequiel 36:26-27:** Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. 27 Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra.

**Romanos 8:9:** Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el espíritu, ya que el Espíritu de Dios habita en vosotros. El que no tiene el Espíritu de Cristo, no le pertenece;

**Romanos 13:10:** El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor.

**Gálatas 5:14-18** (NBJ, 1998): Pues toda la ley alcanza su plenitud en este solo precepto: **Amarás a tu prójimo como a ti mismo.** [...] (16) Os digo esto: proceded según el Espíritu, y no deis satisfacción a las apetencias de la carne. (17) Pues la carne tiene apetencias contrarias al espíritu, y el espíritu contrarias a la carne, como que son entre sí tan opuestos, que no hacéis lo que queréis. (18) Pero, si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley.

**Gálatas 5:22:** Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe,

La auténtica y única válida relación con Dios y el prójimo debe estar basada en el amor de un corazón convertido por Su Espíritu. Por tanto, la nueva ley grabada en el corazón del creyente por el Espíritu Santo es el amor. El nuevo mandamiento es el que hemos tenido desde el principio el “*que nos amemos unos a otros*” (Juan 13:34,35; Gálatas 5:14-18; 1 Juan 2:7; 3:22-24; 2ª Juan 1:5). (Juan 14:15,21; 15:10;; Juan 1:6),

**Juan 13:34-35:** (NBJ, 1998): **Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros.** Que, como yo os he amado, así os améis también vosotros los unos a los otros. (35) En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros.

**1 Juan 2:7:** Hermanos, no os escribo mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo que habéis tenido desde el principio; **este mandamiento antiguo es la palabra** que habéis oído desde el principio.

**1 Juan 3:22-24:** y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él. 23 **Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado.** 24 Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado.

**2 Juan 1:5-6:** (NBJ, 1998): Y ahora te ruego, Señora, y no te escribo un mandamiento nuevo, sino el que tenemos desde el principio: **que nos amemos unos a otros.** (6) Y en esto consiste el amor: en que vivamos según sus mandamientos. **Este es el mandamiento que oísteis desde el principio: que caminéis en el amor.**

La conducta de todo ser humano sino está regida por la ley del amor se convierte en legalista y fría. Y solo se pueden guardar válidamente los mandamientos de Dios si hay amor grabado en el corazón convertido por el Espíritu Santo.

Si ahora leemos también el contexto de los versículos del Evangelio de San Juan citados arriba comprobaremos que los mandamientos a los que se refiere Cristo son Su Palabra y el amor. Solo se puede amar a Jesús si Su Espíritu mora en nosotros y ha grabado en nuestro corazón la ley del amor:

**Juan 14:21-24:** El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él. (22) Le dijo Judas (no el Iscariote): Señor, ¿cómo es que te manifestarás a nosotros, y no al mundo? (23) Respondió Jesús y le dijo: **El que me ama, mi palabra guardará;** y mi Padre le amaré, y vendremos a él, y haremos morada con él. (24) El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió.

Nótese que es la “palabra de Jesús” la que hay que guardar, porque ella engloba toda la voluntad de Dios, y, por supuesto incluye los principios morales de los Diez mandamientos.

**Juan 15:10-12:** Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. (11) Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido. (12) **Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado.**

**Juan 15:17:** **Esto os mando: Que os améis unos a otros.**

En este texto de Juan 15:12, 17, Jesús no deja lugar a dudas de cuál es su principal mandamiento: *Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado.* Como podemos constatar no hay en ninguna ocasión referencia a la ley del Antiguo Pacto. El mandamiento del amor no es nuevo como hemos visto. Su novedad radica, quizá, en la profundidad, entrega y desprendimiento que implica ese amor “*como yo os he amado*”.

Otros mandamientos que nos reveló nuestro Señor Jesús y que podemos destacar de entre toda Su Palabra son, por ejemplo, los siguientes:

**Mateo 28:18 -20:** Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. 19 Por tanto, **id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; 20 enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado;** y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

**Juan 6:27-29:** **Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará;** porque a éste señaló Dios el Padre. 28 Entonces le dijeron: ¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios? 29 Respondió Jesús y les dijo: **Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado.**

**Juan 5:39:** Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí; 40 y no queréis venir a mí para que tengáis vida.

**Juan 14:1:** No se turbe vuestro corazón; **creéis en Dios, creed también en mí.**

Ahora, sin pretender ser exhaustivo, enumero algunos más mandamientos que el Nuevo Testamento añade a los Diez Mandamientos del Antiguo Pacto, como, por ejemplo:

#### **Romanos 12:16-21**

- (16) Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes.
- No seáis sabios en vuestra propia opinión.
- (17) No paguéis a nadie mal por mal;
- procurad lo bueno delante de todos los hombres.
- (18) Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres.
- (19-20) No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. (20) Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza.
- (21) No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.

#### **Romanos 13:1**

- Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas.

#### **Romanos 13:7-8:**

- Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra.
- (8) No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley.

#### **Romanos 13:13-14:**

- Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia,
- (14) sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne.

**Efesios 4:22-32**

- En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos,
- (23) y renovaos en el espíritu de vuestra mente,
- (24) y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.
- (25) Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros.
- (26) Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, (27) ni deis lugar al diablo.
- (28) El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad.
- (29) Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes.
- (30) Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.
- (31) Quitense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia.
- (32) Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

**Efesios 5:1-21:**

- Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados.
- (2) Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.
- (3) Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos;
- (4) ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias. (5) Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios.
- (6) Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia.
- (7) No seáis, pues, partícipes con ellos. (8) Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor;
- Andad como hijos de luz (9) (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), (10) comprobando lo que es agradable al Señor.
- (11) Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; (12) porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto. (13) Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo. (14) Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo.
- (15) Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, (16) aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos.
- (17) Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor.
- (18) No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución;
- Antes bien sed llenos del Espíritu, (19) hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones;

- (20) Dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.
- Someteos unos a otros en el temor de Dios.

La ley del Antiguo Testamento solo servía para dar a conocer el pecado (Romanos 3:20). Sin embargo, los mandamientos de Jesús, las palabras que Él nos ha hablado *“son espíritu y son vida”* (Juan 6:63). El siguiente mandamiento de Jesús – *“Permaneced en mí, y yo en vosotros”*– es fundamental para poder guardar sus mandamientos y así permanecer en su amor:

**Juan 15:4-11:** **“Permaneced en mí, y yo en vosotros.** Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. 5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; **el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.** 6 **El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.** 7 **Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.** 8 En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos. 9 Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. 10 **Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.** 11 Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.

Esto es lo que da poder para vencer el pecado. Su Palabra que es la verdad (Juan 17:17) nos hace libres:

**Juan 8:31:** “si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.”

Y no la ley del Sinaí que pertenece al Antiguo Pacto, que por su naturaleza no da ningún poder. Es un mero conocimiento del pecado, unas exigencias mínimas, que están ampliamente superadas con la nueva ley de Cristo y Su Evangelio de la Gracia:

**Mateo 5:43-48:** Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. (44) Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; (45) para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos. (46) Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? (47) Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles? (48) Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.

Cuando creemos en Jesús y en su Palabra nacemos de nuevo y somos hechos nuevas criaturas en Cristo, *las cosas viejas pasaron* (2ª Corintios 5:17); *“Él, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.”* (Santiago 1:18). Y también San Pedro afirma lo mismo con otras palabras:

**1ª Pedro 1:22-25:** Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro; 23 **siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.** 24 Porque: Toda carne es como hierba, Y toda la gloria del hombre como flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae; 25 **Mas la palabra del Señor permanece para siempre. Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada.**

## Capítulo 6

### Conclusión

Dios ha grabado en la conciencia de todos los seres humanos el conocimiento del bien y del mal. Esto es la ley natural, *“escrita en sus corazones”* (Romanos 2:15). Para que esa ley nunca pudiera borrarse del corazón, Dios promulgó la ley del Sinaí, hace unos tres mil quinientos años, y como mil quinientos años después, Cristo, la renovó y amplificó, aboliendo algunos mandamientos, como, por ejemplo, el del reposo sabático, que no pertenece a la ley natural, y añadiendo otros, como se ha podido comprobar en Mateo 5:21-48. Esta es la ley de Dios por la que somos juzgados y condenados, de acuerdo al conocimiento del bien y del mal que han adquirido nuestras conciencias. Nadie ha podido cumplir esta ley a la perfección, *“por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”*. (Romanos 3:23). Cuando se acepta a Cristo y Su muerte expiatoria en lugar de la muerte que justamente merecemos por nuestros pecados, Él paga la penalidad de nuestras transgresiones, *“siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús.”* (Romanos 3:24). A partir de ahí ya no estamos bajo la ley sino bajo la gracia (Romanos 6:14). La ley ya no puede condenarnos (Romanos 8:1). Y *“estamos libres de la ley, por haber muerto para aquella en que estábamos sujetos, de modo que sirvamos bajo el régimen nuevo del Espíritu y no bajo el régimen viejo de la letra”* (Romanos 7:6).

La ley que Dios escribe en el corazón del creyente del Nuevo Pacto en Cristo (Jer. 31:33; cf. Heb. 8:11-13; 10:15-18) no puede ser los Diez Mandamientos del Antiguo Pacto, por las siguientes razones:

**Primera,** el Nuevo Pacto tiene una nueva ley moral superior a la del Antiguo Pacto (Hebreos 7:12,18-19), en el sentido de su mayor exigencia y amplitud, porque legisla no solo las acciones o actos externos del ser humano sino también las intenciones y pensamientos del corazón. Por tanto, la ley nueva es distinta a la antigua, y Cristo establece sus contrastes y diferencias en Mateo 5:21-48. Los cambios más evidentes son:

- El cuarto mandamiento de la ley del Sinaí, que exigía reposar en el día sábado, séptimo de la semana, y abstenerse de toda obra profana, trabajo, encender fuego, cocinar, viajar, llevar cargas, etc., deja de estar vigente a la entrada del Nuevo Pacto (Romanos 14:5,6; Gálatas 4:9-11; Colosenses 2:16,17).
- Otra prueba más de la abolición del reposo sabático es que la Iglesia primitiva se reúne en domingo, primer día de la semana (Hechos 20:7; 1ª Corintios 16:1-2). Por lo tanto, nunca ha existido en la historia ni existirá

en el futuro una conspiración para cambiar el mandamiento de guardar el reposo en del día sábado por el día domingo, como sostiene la Iglesia adventista, sencillamente porque ya no existe dicho mandamiento:

“A través de los siglos, reyes, papas e intelectuales han formado parte de una conspiración para ocultar una verdad. Para imponer el cambio de sábado a domingo.”

Y todo esto es una verdad fuera de dudas, puesto que en el Nuevo Pacto en Cristo no se legisla nada en absoluto en cuanto al descanso semanal. Por tanto, cada creyente es libre de elegir reunirse en el día que crea conveniente según su conciencia, como prueban, por ejemplo, los siguientes textos:

**Romanos 14:5-9:** Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente. 6 El que hace caso del día, lo hace para el Señor; y el que no hace caso del día, para el Señor no lo hace.

**Gálatas 4:9-11:** mas ahora, conociendo a Dios, o más bien, siendo conocidos por Dios, ¿cómo es que os volvéis de nuevo a los débiles y pobres rudimentos, a los cuales os queréis volver a esclavizar? 10 **Guardáis los días, los meses, los tiempos y los años. 11 Me temo de vosotros, que haya trabajado en vano con vosotros.**

**Colosenses 2:16-17:** Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, 17 **todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo.**

Como hemos podido comprobar en lo que antecede, la bendición y santificación del séptimo día en el que Dios reposó de Su Creación, no se obtienen guardando el reposo de ningún día, sino que se cumplen solo para los que aceptan a Cristo como su Salvador: *“Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención”* (1 Co. 1:30); existen muchas pruebas bíblicas de lo que estoy afirmando, como, por ejemplo, las siguientes:

**Hebreos 10:9-18:** y diciendo luego: He aquí que vengo [el Hijo se dirige al Padre], oh Dios, **para hacer tu voluntad**; quita lo primero [el Antiguo Pacto con toda su legislación], para establecer esto último [el Nuevo Pacto en la sangre derramada de Cristo (Mt. 26:28)].

**10 En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre.** 11 Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; 12 pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, 13 de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies; 14 **porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.** 15 Y nos atestigua lo mismo el Espíritu Santo;

porque después de haber dicho: 16 Este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días, dice el Señor:

Pondré mis leyes en sus corazones, Y en sus mentes las escribiré,  
17 añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones. 18 Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por el pecado.

- La letra de los nueve mandamientos restantes cambia, aun cuando se recogen sus principios morales. Por ejemplo, el sexto mandamiento prohíbe matar (Éxodo 20:13), pero Jesús va más allá, condenando también las intenciones, pensamientos y sentimientos, como el enojarse, zaherir, insultar, odiar, etc., al prójimo. El séptimo mandamiento que dice simplemente *“no cometerás adulterio”* (Éxodo 20:14), Jesús lo eleva o lo espiritualiza hasta el extremo de culpabilizar a *“cualquiera que mira a una mujer para codiciarla ya adulteró en su corazón”* (Mateo 5:28).
- Además, Él añade otros mandamientos que no están contemplados en el famoso Decálogo del Sinaí, como por ejemplo: *“No resistáis al que es malo...”* (Mateo 5:39); *“Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen,”* (Mateo 5:44).

**Segunda**, se requiere, según lo que Dios había anunciado por medio de Jeremías (31:31-34), que el Nuevo Pacto no sea como el Antiguo: *“...haré nuevo pacto...No como el pacto que hice con sus padres”*. Nótese la clara y contrastante diferencia entre los dos pactos: el Pacto Antiguo estaba basado en la ley del Sinaí, y el Nuevo en Cristo y su sangre derramada (Lucas 22:20). La ley de los Diez mandamientos ya estaba escrita en el corazón del creyente del Antiguo Pacto (Salmos 37:31; 40:8; 119:10-11). Y esto no resultó suficientemente eficaz. De ahí que Dios prometiera que el nuevo Pacto sería distinto al anterior.

**Tercera**, necesitamos ser conscientes que la implantación de los Diez mandamientos en el corazón no da ningún poder para cumplirlos, ni para vencer al pecado. La ley ya sea externa en tablas de piedra o interna escrita en el corazón del creyente no tiene más objeto que denunciar los actos pecaminosos del ser humano *“...porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado”* (Romanos 3:20).

**Romanos 5:20-21:** Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia; (21) para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.

El objetivo de la ley es, pues, reavivar las conciencias, y descubrir los pecados no reconocidos como tales para que *“todo el mundo quede bajo el juicio de Dios”* (Romanos 3:19).

**Cuarta**, la implantación de los Diez mandamientos en el corazón del creyente del Nuevo Pacto no serviría para que éste alcanzara el nivel moral muy superior,

que exige Cristo en Su nueva ley. Puesto que la letra de la ley antigua es inferior al espíritu de la nueva ley, y, por otro lado, no abarcaría los nuevos preceptos, de amor a los enemigos, no resistencia al malo, etc., por todo ello, creo que la ley que Dios escribe en el corazón no es una lista de preceptos, más o menos extensa, que sería interminable, sino que lo que Dios implanta en el corazón es el principio universal del amor, el cual cumple toda las leyes morales (Romanos 12:10; Gálatas 5:14), y es la base de su carácter, pues Dios es amor (1ª Juan 4:8). Esta ley de amor que, en adelante, regulará la conducta de todo cristiano es fruto del Espíritu Santo (Gálatas 5:22), que mora en el creyente, y que le va transformando de día en día, hasta la santificación.

**Quinta**, los mandamientos de Cristo, a los que Él alude en diversas ocasiones en los escritos del apóstol Juan (Juan 14:15,21; 15:10; 1 Juan 2:7;3:22-24; Juan 1:6), no se refieren a la ley antigua del Sinaí. Sino al amor de unos con otros, a creer en Él como Salvador, a permanecer unido a Él como único medio de dar frutos de amor (Juan 15:4-7).

**1 Juan 2:7:** Hermanos, no os escribo mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo que habéis tenido desde el principio; **este mandamiento antiguo es la palabra** que habéis oído desde el principio.

**1 Juan 3:22-24:** y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él. 23 **Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado.** 24 Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado.

Jesús mismo identifica cuál es Su principal mandamiento, pues de él depende toda la ley: *“Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado”* (Juan 15:12; 13:34,35; compárese con Romanos 13:10; Gálatas 5:14; 6:2; 1 Corintios 9:21). Jesús también nos da otros mandamientos como, por ejemplo, los siguientes:

- “Arrepentíos y creed en el Evangelio” (Marcos 1:15)
- “Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura” (Marcos 16:15)
- “Id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándoles en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado;” (Mateo 28:19,20)
- En general toda Su Palabra es ley para el cristiano
- Etc.

Guardar estos mandamientos es una señal de que le amamos, pero le amamos porque el Espíritu Santo, por medio de Su Palabra nos ha hecho nacer de nuevo y ha implantado en nuestro corazón la ley del amor. La ley antigua no daba poder alguno sobre el pecado sino solo su conocimiento, pero el *“Evangelio, [...] es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree,”* (Romanos 1:16). Obedecer Su Palabra es amar a Dios en Jesús.

Ahora, pues, no estamos bajo la ley sino bajo la gracia (Romano 6:14) y nuestra conciencia está regida por *la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús [que] me ha librado de la ley del pecado y de la muerte* (Romanos 8:2).

Los cristianos reconocemos que la oposición y lucha entre lo carnal y lo espiritual puede durar toda la vida. *“Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; (18) y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia”* (Romanos 6:17-18). Antes de la conversión a Cristo éramos esclavos del pecado. Ahora, Su Palabra, que es la Verdad, y su permanencia en ella nos ha hecho libres (Juan 8:31).

**Romanos 6:22:** Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna.

La obediencia a Su Palabra nos transforma de día en día a Su semejanza, y el “viejo hombre carnal” disminuye hasta morir (Ro. 6:6, Ef. 4:22-30; Col. 3:5-17) al tiempo que crece Cristo en nosotros, hasta que solo viva Cristo en nosotros, y podamos decir como San Pablo: *“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. (21) No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo”* (Gálatas 2:20-21).

*“Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, **el cual es Jesucristo.** (12) Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, (13) la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. (14) Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. (15) Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.”* (1 Corintios 3:11-15)

**“La obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa.”** (1 Corintios 3:13-14)

Que mis lectores juzguen si la obra que he estado realizando para Dios, desde el año 2008, ha permanecido hasta aquí, año 2026, sin que se quemara.

Quedo a disposición del lector para lo que pueda servirle.

Para cualquier comentario a este estudio, escribir a: [carlosorts@gmail.com](mailto:carlosorts@gmail.com)

**Carlos Aracil Orts**

[www.amistadencristo.com](http://www.amistadencristo.com)

[www.laverdadquesalva.com](http://www.laverdadquesalva.com)

## Referencias bibliográficas

Las referencias bíblicas están tomadas de la versión Reina Valera de 1960 de la Biblia, salvo cuando se indique expresamente otra versión. Las negrillas y los subrayados realizados al texto bíblico son nuestros.

### Abreviaturas frecuentemente empleadas:

AT = Antiguo Testamento

NT = Nuevo Testamento

AP = Antiguo Pacto

NP = Nuevo Pacto

Las abreviaturas de los libros de la Biblia corresponden con las empleadas en la versión de la Biblia de Reina-Valera, 1960 (RV, 1960)

pp, pc, úp referidas a un versículo bíblico representan "parte primera, central o última del mismo".

### Abreviaturas empleadas para diversas traducciones de la Biblia:

BNP: La Biblia de Nuestro Pueblo

DHH L 1996: Biblia Dios Habla Hoy de 1996

NBJ: Nueva Biblia de Jerusalén, 1998.

BJ: Biblia de Jerusalén

BTX: Biblia Textual

Jünemann: Sagrada Biblia-Versión de la LXX al español por Guillermo Jüneman

N-C: Sagrada Biblia- Nacar Colunga-1994

JER 2001: \*Biblia de Jerusalén, 3ª Edición 2001

BLA95, BL95: Biblia Latinoamericana, 1995

LBLA: La Biblia de las Américas

NVI 1999: Nueva Versión Internacional 1999

RV: Biblia Reina Valera

## Bibliografía citada

(\*) Para la redacción presente estudio bíblico he consultado al menos los siguientes pasajes de la Biblia:

### Dios da el Maná

**Éxodo 16:22-35:** En el sexto día recogieron doble porción de comida, dos gomeres para cada uno; y todos los príncipes de la congregación vinieron y se lo hicieron saber a Moisés. 23 Y él les dijo: Esto es lo que ha dicho Jehová: Mañana es el santo día de reposo,[séptimo día-sábado] el reposo consagrado a Jehová; lo que habéis de cocer, cocedlo hoy, y lo que habéis de cocinar, cocinadlo; y todo lo que os sobrare, guardadlo para mañana. 24 Y ellos lo guardaron hasta la mañana, según lo que Moisés había mandado, y no se agusanó, ni hedió. 25 Y dijo Moisés: Comedlo hoy, porque hoy es día de reposo [sábado] para Jehová; hoy no hallaréis en el campo. 26 Seis días lo recogeréis; mas el séptimo día es día de reposo;[sábado] en él no se hallará. 27 Y aconteció que algunos del pueblo salieron en el séptimo día a recoger, y no hallaron. 28 Y Jehová dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo no querréis guardar mis mandamientos y mis leyes? 29 Mirad que Jehová os dio el día de reposo,[sábado] y por eso en el sexto día os da pan para dos días. Estése, pues, cada uno en su lugar, y nadie salga de él en el séptimo día. 30 Así el pueblo reposó el séptimo día. 31 Y la casa de Israel lo llamó Maná; y era como

semilla de culantro, blanco, y su sabor como de hojuelas con miel. 32 Y dijo Moisés: Esto es lo que Jehová ha mandado: Llenad un gomer de él, y guardadlo para vuestros descendientes, a fin de que vean el pan que yo os di a comer en el desierto, cuando yo os saqué de la tierra de Egipto. 33 Y dijo Moisés a Aarón: Toma una vasija y pon en ella un gomer de maná,(E) y ponlo delante de Jehová, para que sea guardado para vuestros descendientes. 34 Y Aarón lo puso delante del Testimonio para guardarlo, como Jehová lo mandó a Moisés. 35 Así comieron los hijos de Israel maná cuarenta años, hasta que llegaron a tierra habitada; maná comieron hasta que llegaron a los límites de la tierra de Canaán.

### Los Diez Mandamientos

**Éxodo 20:1-17:** Y habló Dios todas estas palabras, diciendo: 2 Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. 3 No tendrás dioses ajenos delante de mí. 4 No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. 5 No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, 6 y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos. 7 No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano. 8 Acuérdate del día de repos para santificarlo. 9 Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; 10 mas el séptimo día es reposo[b] para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. 11 Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo[c] y lo santificó. 12 Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da. 13 No matarás. 14 No cometerás adulterio. 15 No hurtarás. 16 No hablarás contra tu prójimo falso testimonio. 17 No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.

**Éxodo 24:3-4,12:** Y Moisés vino y contó al pueblo todas las palabras de Jehová, y todas las leyes; y todo el pueblo respondió a una voz, y dijo: Haremos todas las palabras que Jehová ha dicho. 4 Y Moisés escribió todas las palabras de Jehová, y levantándose de mañana edificó un altar al pie del monte, y doce columnas, según las doce tribus de Israel. [...] 12 Entonces Jehová dijo a Moisés: Sube a mí al monte, y espera allá, y te daré tablas de piedra, y la ley, y mandamientos que he escrito para enseñarles.

### El arca del testimonio (Ex. 37.1-9) o El arca del pacto

**Éxodo 25:16** Y pondrás en el arca el testimonio que yo te daré.

### El día de reposo como señal

**Éxodo 31:12-18:** Habló además Jehová a Moisés, diciendo: 13 Tú hablarás a los hijos de Israel, diciendo: En verdad vosotros guardaréis mis días de reposo; [sábados] porque es señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico. 14 Así que guardaréis el día de reposo, [sábado] porque santo es a vosotros; el que lo profanare, de cierto morirá; porque cualquiera que hiciere obra alguna en él, aquella persona será cortada de en medio de su pueblo. 15 Seis días se trabajará, mas el día séptimo es día de reposo [sábado] consagrado a Jehová; cualquiera que trabaje en el día de reposo, [sábado] ciertamente morirá. 16 Guardarán, pues, el día de reposo [sábado] los hijos de Israel, celebrándolo por sus generaciones por pacto perpetuo. 17 Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó. 18 Y dio a Moisés, cuando acabó de hablar con él en el monte de Sinaí, dos tablas del testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Dios.

### El becerro de oro

**Éxodo 32:7-19** Entonces Jehová dijo a Moisés: Anda, desciende, porque tu pueblo que sacaste de la tierra de Egipto se ha corrompido. 8 Pronto se han apartado del camino que yo les mandé; se han hecho un becerro de fundición, y lo han adorado, y le han ofrecido sacrificios, y han dicho: Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto. [...] 15 Y volvió Moisés y descendió del monte, trayendo en su mano las dos tablas del testimonio, las tablas escritas por ambos lados; de uno y otro lado estaban escritas. 16 Y las tablas eran obra de Dios, y la escritura era escritura de Dios grabada sobre las tablas.

### El pacto renovado

**Éxodo 34:1-28:** Y Jehová dijo a Moisés: Alísate dos tablas de piedra como las primeras, y escribiré sobre esas tablas las palabras que estaban en las tablas primeras que quebraste. [...] 4 Y Moisés alisó dos tablas de piedra como las primeras; y se levantó de mañana y subió al monte Sinaí, como le mandó Jehová, y llevó en su mano las dos tablas de piedra.

### Moisés y las tablas de la ley

**Éxodo 34: 27:** Y Jehová dijo a Moisés: Escribe tú estas palabras; porque conforme a estas palabras he hecho pacto contigo y con Israel. 28 Y él estuvo allí con Jehová cuarenta días y cuarenta noches; no comió pan, ni bebió agua; y escribió en tablas las palabras del pacto, los diez mandamientos.

### Los Diez Mandamientos

**Deuteronomio 5:2-7:** Llamó Moisés a todo Israel y les dijo: Oye, Israel, los estatutos y decretos que yo pronuncio hoy en vuestros oídos; aprendedlos, y guardadlos, para ponerlos por obra. 2 Jehová nuestro Dios hizo pacto con nosotros en Horeb. 3 No con nuestros padres hizo Jehová este pacto, sino con nosotros todos los que estamos aquí hoy vivos. 4 Cara a cara habló Jehová con vosotros en el monte de en medio del fuego. 5 Yo estaba entonces entre Jehová y vosotros, para declararos la palabra de Jehová; porque vosotros tuvisteis temor del fuego, y no subisteis al monte. Dijo: 6 Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de tierra de Egipto, de casa de servidumbre. 7 No tendrás dioses ajenos delante de mí. 8 No harás para ti escultura, ni imagen alguna de cosa que está arriba en los cielos, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. 9 No te inclinarás a ellas ni las servirás;(A) porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, 10 y que hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos.(B) 11 No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano;(C) porque Jehová no dará por inocente al que tome su nombre en vano. 12 Guardarás el día de reposo[a] para santificarlo, como Jehová tu Dios te ha mandado.(D) 13 Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; 14 mas el séptimo día es reposo[b] a Jehová tu Dios; ninguna obra harás tú,(E) ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu buey, ni tu asno, ni ningún animal tuyo, ni el extranjero que está dentro de tus puertas, para que descansa tu siervo y tu sierva como tú. 15 Acuérdate que fuiste siervo en tierra de Egipto, y que Jehová tu Dios te sacó de allá con mano fuerte y brazo extendido; por lo cual Jehová tu Dios te ha mandado que guardes el día de reposo.[c] 16 Honra a tu padre y a tu madre,(F) como Jehová tu Dios te ha mandado, para que sean prolongados tus días, y para que te vaya bien sobre la tierra que Jehová tu Dios te da.(G) 17 No matarás.(H) 18 No cometerás adulterio.(I) 19 No hurtarás.(J) 20 No dirás falso testimonio contra tu prójimo.(K) 21 No codiciarás(L) la mujer de tu prójimo, ni desearás la casa de tu prójimo, ni su tierra, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.

### Ministros del Nuevo Pacto

**2 Corintios 3:3-18:** siendo manifiesto que sois carta de Cristo expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra,(A) sino en tablas de carne del corazón. (4) Y tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios; (5) no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios, (6) el cual asimismo

**nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu;** porque la letra mata, mas el espíritu vivifica. (7) Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer, (8) ¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu? (9) Porque si el ministerio de condenación fue con gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de justificación. (10) Porque aun lo que fue glorioso, no es glorioso en este respecto, en comparación con la gloria más eminente. (11) Porque si lo que perece tuvo gloria, mucho más glorioso será lo que permanece. (12) Así que, teniendo tal esperanza, usamos de mucha franqueza; (13) y no como Moisés, que ponía un velo sobre su rostro,(D) para que los hijos de Israel no fijaran la vista en el fin de aquello que había de ser abolido. (14) Pero el entendimiento de ellos se embotó; porque hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, les queda el mismo velo no descubierto, el cual por Cristo es quitado. (15) Y aun hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, el velo está puesto sobre el corazón de ellos. (16) Pero cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará. (17) Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. (18) Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

### El pacto de Dios con Abraham

**Gálatas 3:7-18** Sabed, por tanto, que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham.(B) 8 Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones.(C) 9 De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham. 10 Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas.(D) 11 Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá;(E) 12 y la ley no es de fe, sino que dice: El que hiciere estas cosas vivirá por ellas.(F) 13 Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero(G)), 14 para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu. 15 Hermanos, hablo en términos humanos: Un pacto, aunque sea de hombre, una vez ratificado, nadie lo invalida, ni le añade. 16 **Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente,(H) la cual es Cristo.** 17 Esto, pues, digo: El pacto previamente ratificado por Dios para con Cristo, la ley que vino cuatrocientos treinta años después,(I) no lo abroga, para invalidar la promesa. 18 Porque si la herencia es por la ley, ya no es por la promesa;(J) pero Dios la concedió a Abraham mediante la promesa.

### Estudios bíblicos relacionados

Aracil, Orts, Carlos, webs: <https://amistadencristo.com>, <https://laverdadquesalva.com>.

**¿El reposo sabático es un mandamiento de Dios?**

[https://amistadencristo.com/respuestas/reposar\\_en\\_sabado\\_no\\_es\\_ley.php](https://amistadencristo.com/respuestas/reposar_en_sabado_no_es_ley.php)

**¿Por qué Dios reposó en el séptimo día, lo bendijo y lo santificó?**

[https://amistadencristo.com/respuestas/que\\_significa\\_dios\\_reposo\\_el\\_7\\_dia.php](https://amistadencristo.com/respuestas/que_significa_dios_reposo_el_7_dia.php)

**¿No fue hecho el día sábado por causa del hombre?**

[https://amistadencristo.com/respuestas/fue\\_el\\_sabado\\_hecho\\_para\\_el\\_hombre.php](https://amistadencristo.com/respuestas/fue_el_sabado_hecho_para_el_hombre.php)

**¿Por qué los cristianos no guardan el reposo sabático?**

[https://amistadencristo.com/respuestas/por\\_que\\_los\\_cristianos\\_no\\_guardan\\_el\\_sabado.php](https://amistadencristo.com/respuestas/por_que_los_cristianos_no_guardan_el_sabado.php)

**¿Es el reposo sabático un símbolo de la salvación en Cristo?**

[https://amistadencristo.com/respuestas/el\\_sabado\\_salvacion.php](https://amistadencristo.com/respuestas/el_sabado_salvacion.php)

**¿Será el sábado día de adoración en la Tierra nueva?**

[https://amistadencristo.com/sobre\\_la\\_ley/es\\_sabado\\_dia\\_de\\_adoracion.php](https://amistadencristo.com/sobre_la_ley/es_sabado_dia_de_adoracion.php)

**¿Qué simboliza el reposo de Dios del séptimo día?**

[https://amistadencristo.com/sobre\\_la\\_ley/que\\_simboliza\\_reposo\\_de\\_dios.php](https://amistadencristo.com/sobre_la_ley/que_simboliza_reposo_de_dios.php)

Nota: En la redacción del presente estudio bíblico, he extraído párrafos de algunos de estos estudios que anteceden, los cuales he tratado de adaptar convenientemente.

© **Carlos Aracil Orts**. Derechos reservados. No obstante, se concede permiso de reproducir cualquier contenido de este sitio Web, con las siguientes condiciones: (1) Que no sea usado con objetivos comerciales. No se permite la venta de este material. (2) En todo caso, se debe incluir claramente la dirección de este sitio web: [www.amistadencristo.com](http://www.amistadencristo.com), [www.laverdadquesalva.com](http://www.laverdadquesalva.com) y el nombre del autor o autores que figuren en cada estudio o artículo publicado en esta web. (3) Se ha de dar reconocimiento también a otros autores y a sus respectivas fuentes originales del material que se haya usado en la composición y redacción del contenido de esta web, manteniendo las referencias textuales con derechos de autor (copyright).

Alicante, agosto de 2026

Carlos Aracil Orts

[www.amistadencristo.com](http://www.amistadencristo.com)

[www.laverdadquesalva.com](http://www.laverdadquesalva.com)